

LAUDATIO AL DISCURSO DE INGRESO DEL Excmo. Sr. D. LEÓN EN LA REAL ACADEMIA HISPANO AMERICANA

JOSÉ MANUEL BLANCO VILLERO

(Académico de Número)

Nos hemos reunido hoy aquí para recibir a un nuevo Académico. Este tipo de actos tienen a nuestro juicio mucha mayor importancia que cualquier otro, dado que supone la incorporación a nuestra Institución de una personalidad relevante del mundo de la cultura. En este caso el beneficiario es el General Antonio León Villaverde, cuya trayectoria Académica nos hace tener muchas expectativas en cuanto a su aportación futura a nuestra Institución.

Antonio León es el segundo varón de una familia de ocho hermanos en la que las tendencias profesionales masculinas se orientaban hacia la medicina y las Fuerzas Armadas. Él eligió la milicia como proyecto de vida. Tras pasar por la Academia Militar de Zaragoza y la de Infantería de Toledo, fue promovido al empleo de teniente, siendo destinado al Centro de Instrucción de Reclutas nº 6 de Almería. Como el mismo confiesa, sus primeros destinos fueron muy gratificantes, al tener que tratar con jóvenes de muy distinta extracción social y teniendo que hacer un poco de todo. Ya capitán, es destinado a Córdoba, al Centro de Reclutas nº 4 y luego al Regimiento de Infantería motorizada Tetuán, nº 14 . En 1984, ya con el grado de comandante, es destinado a la Escuela de Estado mayor de Madrid para luego volver a Córdoba al grupo logístico XXI de Cerromuriano. En 1992 vuelve a Madrid al Estado Mayor del mando regional de la 1ª Región Militar en la Capitanía Militar. En 1994 participa en misiones a Bosnia como Jefe de Estado mayor de la agrupación táctica Córdoba, lo que le vale la concesión de la Medalla de las Naciones Unidas por misiones de paz. En 1997, siendo ya Coronel, es destinado al Regimiento de Infantería Ligera de Melilla y dos años más tarde al Estado mayor de la Capitanía general de Sevilla. Ascendido a General en 2001 se le destina a Canarias, donde ocupa sucesivamente varios puestos, llegando a comandante militar de Tenerife. Más recientemente, en 2008, es destinado a Algeciras como Comandante Militar de Cádiz y Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, cargo que ocupó hasta su pase a la reserva. No podemos detallar más su amplio historial militar, únicamente debemos añadir que está en posesión de numerosas condecoraciones; entre ellas cuatro cruces al mérito militar con distintivo blanco y numerosas felicitaciones.

A la mayoría de los hombres una carrera militar como la relatada hubiera bastado para llenar de sentido toda una vida, pero no estamos ante un militar convencional. Por más que la carrera profesional de nuestro beneficiario sea ejemplar, son sus aficiones, pasatiempos o “hobbies” como ahora se dice, las que revelan su auténtica personalidad. Su mentalidad humanista le ha llevado a hacerse constantes preguntas acerca de ese caleidoscopio que es la mente y el comportamiento humanos, enfocándolas desde distintas ramas del saber. Veámoslo.

Muchas personas, entre las cuales me incluyo, piensan que la habitual separación entre ciencias, letras y artes es falsa y artificial y sin embargo impregnan todo el mundo de la cultura. Sin ir más lejos, muchas de nuestras Reales Academias tienen secciones separadas para esas tres ramas del saber. Todo el mundo parece estar de acuerdo en que la medicina es la más humanista entre las ciencias; no en vano existen sociedades de médicos escritores o de médicos artistas; quizás por ello en 1998 nuestro beneficiario se Licencia nada menos que en Medicina y Cirugía. Sin embargo el interés por las letras también tiene grandes representantes dentro de la milicia; en el momento en que esto escribo, me vienen dos nombres a la memoria: uno del siglo XVI, Francisco de Aldana y otro del XX, nuestro inolvidable Luis Berenguer. El general León también ha querido explorar al hombre desde las letras y así comienza a estudiar derecho, perteneciendo actualmente a la Sociedad Andaluza de estudios histórico-jurídicos.

Tampoco la historia ha sido ajena a su quehacer “paramilitar” podríamos decir. Desde 2008 pertenece al foro para el estudio de la Historia Militar de España y ha publicado diversos trabajos sobre este particular, especialmente durante el bicentenario de la Guerra de la Independencia. Tampoco la poesía es ajena a nuestro beneficiario. Desde aquella temprana publicación de su poemario “Rincones” en 1989, hasta el más reciente y premiado en 2003 titulado “Se equivocó la paloma”, su interés por la poesía ha sido otro hilo conductor, otro más, de su vida.

En el 2008 se introduce en el mundo de las Academias y asiste con regularidad a las sesiones y es entonces cuando nuestras vidas se entrecruzan y de donde procede la amistad que nos une. En 2010 es nombrado académico de la de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, sorprendiendo con un discurso que es todo un decálogo de intenciones: “La Pluma y la Espada, militares españoles poetas en el Siglo de Oro español”. En 2011 ingresa también como correspondiente en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, con un discurso más técnico titulado “La Brigada de Sanidad, el actual diseño del apoyo sanitario en operaciones”. El año pasado también ingresó como Académico correspondiente en la Real Academia de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando con un trabajo titulado “Bartolomé de Cárdenas, El Bermejo”. Es precisamente sobre ciertas tablas guatemaltecas del pintor cordobés de lo que versará su discurso de Ingreso como Académico Correspondiente

en el día de hoy. Antonio León es una reputada autoridad sobre Bartolomé Bermejo, no en vano la Diputación de Valencia le publicó en 2007 un libro titulado “Bartolomé Bermejo y el Reino de Valencia”. Por si fuera poco lo mencionado, su interés por todo lo humano también le ha llevado a explorar aspectos de la antropología, la sexualidad y la muerte, temas sobre los que ha publicado diversos trabajos.

Creemos que, con lo mencionado, se habrán dado ustedes perfecta cuenta que incorporamos hoy a la Real Academia Hispanoamericana a un militar ilustrado y a un humanista, un hombre excepcional en suma al que puede aplicársele el proverbio latino de Publio Terencio Africano que reza “hombre soy y nada humano me es ajeno”.

He dicho